

AGEN
DISTRIBUTIVA

Sin embargo, aún permanecen condiciones socio-culturales que tenemos que vencer para lograr una mejora en la justicia social distributiva. Las estructuras políticas otorgaron privilegios en la distribución de los poderes adquisitivos cuando existía la división de clases, sin tener en cuenta el esfuerzo o la productividad. Esto originó la lucha en la distribución de los medios materiales como forma de expresión de luchas de clases sociales, lo cual mejoró la distribución, pero no superó la productividad. Sólomente, el desarrollo de la ciencia y su aplicación al campo productivo logra aumentar la productividad general del sistema económico, para lo cual es necesario adaptar el sistema socioeconómico, modificando la socioesfera al decir de Alvin Toffler. Para ello, se modifica el sistema corporativista de la edad media y nace el capitalismo industrial que permite la formación del capital como unión de ahorros financieros que lograron fi-

nanciar las nuevas inversiones. Asimismo, rompe la tutela del "maestro", como único creador de ideas y director del proceso productivo anual. Las máquinas y su productividad generan la producción masificada que se puede orientar a otros mercados. Esta modificación en la tecnosfera que genera los cambios en los procesos productivos y aumentan permanentemente mejoras productivas en los procesos productivos (aplicación de principios, máquinas, energías, transportación, etc), generaron el salto tecnoeconómico de la Revolución Industrial, que siguió influyendo hasta la mitad del siglo XX. La productividad, permitió la producción masificada reduciendo los costos hasta límites no soñados por los "maestros" de la Edad media y aumentó el poder adquisitivo por esta vía. Asimismo, demandó fuertes cantidades de mano de obra a las cuales remuneró para que consumieran su producción o la de otros. Esta situación, logró una mejora permanente en la distribución de los medios materiales logrados por la producción masificada. Lo que es difícil de juzgar es si la "mejora en la distribución" se debe a los principios de una mayor equidad en la distribución producto de la humanización de la socioesfera empujados por las reformas políticas, o a la necesidad de colocar la producción masificada por las necesidades financieras de los productores. Analizando este tema, podemos observar que la tecnología aplicada a la producción ha permitido obtener nuevas y mayores cantidades de riquezas y uso de los bienes de capital. Esto ha minimizado el costo social del esfuerzo humano de la sociedad en el costo socioeconómico total, haciendo participar al primero en forma unitaria decreciente en la valorización de los bienes. Esto, hace repensar en un cambio filosófico muy importante en cuanto a que el precio es la resultante de la cantidad de trabajo invertido y entonces entramos en una nueva teoría filosófica para justificar la formación del precio. Lo que sí podemos observar, es que la tecnología aplicada a la producción ha reducido los costos de producción, haciendo asequibles mediante la producción en serie y masificada la utilización de las riquezas y el valor del trabajo a crecientes masas de consumidores. Sin lugar a dudas que la mejora tecnológica ha permitido la utilización de grandes cantidades de riquezas que antes permanecían yacentes en la tierra y sin utilidad. Para lograr este proceso de utilización

de las riquezas es evidente que se necesitaron fuerzas y energías muy superiores que las emergentes de los medios humanos y mecánicos. Reparemos, que a través del consumo del petróleo, minerales de hierro y otros minerales que se procesaron mediante el auxilio de fuerzas y energías considerables, se logra la producción de otros productos derivados de la industrialización, tales como: automotores, electrodomésticos, etc. Todos estos últimos son a su vez consumidores de energías, lo cual demanda en forma permanente el aumento de la base energética. Esta situación era impensable en los siglos XVII y XVIII, dado que el hombre no tenía acceso ni dominaba cantidades de energías tan importantes y cuantiosas como en los albores del siglo XXI; que se distribuyen en forma de consumo masivo a todas las clases sociales por el solo hecho de considerarlos a todos, "consumidores con poder adquisitivo". A esta altura, debemos pensar cuán desactualizados han quedado los conceptos de apropiación del esfuerzo del obrero a través de la plusvalía simple y reproducida sustentada por C. Marx, que iban a parar a manos de los capitalistas. Estamos viendo una "mejora de la distribución socioeconómica" de los bienes y riquezas entre todas las clases sociales.

La fuerza de la producción masificada y su necesidad de colocación económica ha generado un incontrolable "fatalismo ecológico-económico". Esta figura la podemos describir como una fuerza que es impulsada mediante un movimiento interdependientemente relacionado con los factores ecológicos y económicos. La situación, la podemos describir como un efecto circular continuo que se autogenera y se alimenta por el impulso de ambos factores en forma mutua. Una vez desarrolladas las energías necesarias para extraer las riquezas y efectuar los procesos industriales necesarios, los productos deben tomar sentido económico mediante el traslado o consumición del destinatario final (consumidor final). Para ello, se organizan empresas, mediante la acción catalizadora del empresario; quien crea el incentivo del consumidor y determina los valores o precios para la enajenación de los bienes. El proceso mencionado es alentado por el "lucro empresarial" y éste provoca la tendencia a ampliar el consumo en forma permanente, lo cual demanda cada vez mayores riquezas. Este aumento continuo

en el requerimiento de riquezas lleva al agotamiento ecológico de las riquezas naturales y el consumo de materias que producen contaminación ambiental; lo cual configura el hecho de tener que mantener las demandas económicas creadas por el empresario y aumentar permanentemente la contaminación ambiental, produciéndose el fatalismo ecológico-económico del mundo del siglo XX. Esta situación debe romperse en el siglo XXI, dado la situación de criticidad de algunas riquezas y el crecimiento poblacional mundial. Pero, antes de llegar a esta situación, si miramos retrospectivamente, podemos observar que la población económica ha logrado en determinados espacios económicos una "elevación de la calidad consumista" que, ha sido permanente a través de las últimas décadas. Este proceso no se logró en forma uniforme en todo el mundo. Se ha presentado en muchos espacios económicos, un desarrollo económico, lo cual ha asociado una democratización en la forma de vida, ya que la economía dineraria basó el acceso al consumo en función de la posesión del dinero.